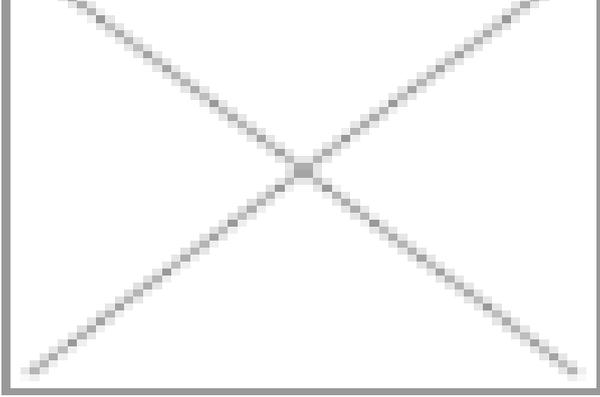


DOMPDF_ENABLE_REMOTE is set to FALSE
file:///var/www/html/portal_mincom_v2/sites/default/files/styles/noticias/public/habana_mia5.jpg



Fuente:

Tomado del Portal del Ciudadano de La Habana

Protejamos, cuidándonos y cuidándola, a esta ciudad tan nuestra, tan bella y majestuosa, cuyo ímpetu renovado nos corre por las venas

Tú me recuerdas las calles de La Habana Vieja / La Catedral sumergida en su baño de tejas / Tú me recuerdas las cosas, no sé, las ventanas / Donde los cantores nocturnos cantaban/ Amor a La Habana, amor a La Habana / Esto no es una elegía, ni es un romance, ni un verso / Más bien una acción de gracias

(Silvio Rodríguez)

Llena de historia, leyendas, callejuelas, edificios que desafían al tiempo; muchos ya renovados cual si hubieran vuelto a nacer; otros, con las marcas y cicatrices que han ido dejando diferentes épocas, pero bella siempre nuestra Habana. Recorrerla es dar un viaje por la historia. En cada recoveco, en cada vuelta de esquina nos encontramos con su manera singular y autóctona, que la hace única.

También la caracterizan grandes edificios, modernidad, casi al igual que la parte antigua, no obstante, siempre elegante y soberbia en su 501 aniversario que cumplirá en pocos días.

Miramos a lo lejos, casi desde cualquier punto de la ciudad, y nos cubre un azul igual, pero a la vez diferente al de otros mares, uno original, y único, apasionado y viril, el cual rompe en espuma sus olas contra ese muro de los ensueños y de los idilios.

Desde ese asiento, llamado Malecón –cama y sofá a la vez-, hemos reído, escuchado música, cantado, compartido y amado profundamente, nos hemos abrazado con pasión y besado llenos de ternura.

La Habana es ya una anciana, pero bella y majestuosa, también con ímpetu renovado, y tan coqueta, que su rubor nos corre por las venas, y hace nuestra sangre más roja.

Por el momento, no nos podemos abrazar y besar en nuestro muro añorado, pero sí, sonreír con la mirada que es una caricia arrebatadora, cuando se ama desde el alma.

Habana hermosa, bella dama, “si no existieras, yo te inventaría”, como expresó el poeta Fayad Jamís.

<https://lahabana.gob.cu> [1]

[1] <https://lahabana.gob.cu>